

A Las tormentas de la vida

- ❖ Cruzar el Mar de Galilea en plena noche, aún en medio de una tempestad, no era algo nuevo para Pedro, Andrés, Jacobo y Juan, expertos pescadores.
- ❖ Sin embargo, esta tormenta les sobrepasaba. El viento arrastraba las olas, inundando con ellas la barca, y poniendo en riesgo sus vidas. Entonces se percataron... ¿Dónde está Jesús? ¿Durmiendo? ¿Cómo es que no nos ayuda? ¿Acaso no le importa lo que nos pase? (Mr. 4:35-38).
- ❖ En nuestra vida atravesamos tormentas. Pedimos ayuda a Jesús, pero parece que esté dormido. No sentimos su presencia. Pero Él está ahí.
- ❖ Espera el momento de reprender a nuestra tormenta: “Calla, enmudece” (Mr. 4:39). Él tiene cuidado de nosotros (1P 5:7). Él puede calmar nuestras tormentas. No te olvides de alabarle cuando lo haga (Mr. 4:40-41).

B Las enfermedades

- ❖ Sufrir hemorragias durante doce años sin encontrar ningún médico que pudiese sanarla había dejado a la mujer en la ruina y sin esperanza (Mr. 5:25-26). En la actualidad, hay países donde no existe cobertura médica gratuita, y esta historia aún puede ser una realidad.
- ❖ De todas formas, todos podemos enfrentar situaciones en las que la enfermedad nos aprisiona y asfixia, sin encontrar alivio.
- ❖ La mujer vio en Jesús la solución, y su fe la salvó (Mr. 5:27-29).
- ❖ Debemos confiar en que Jesús puede usar hábiles médicos para sanarnos, o realizar en nosotros un milagro directo.
- ❖ En todo caso, Jesús nos invita a dejar sobre Él todas nuestras cargas y preocupaciones (Mt. 11:28-30).

C Los desastres

- ❖ Guerra, violencia y desastres naturales transformaron radicalmente la vida de Job (Job 1:13-19). Todos estamos expuestos a los desastres, ya sean naturales, o provocados por el mal que impera en este mundo.
- ❖ ¿Cómo reaccionaremos? ¿Cómo reaccionó Job?
 - No culpó a Dios ni le rechazó
 - Se aferró a Él con todas sus fuerzas
 - Confió incluso en los momentos más oscuros
 - Puso su vista en un futuro glorioso (Job 19:25-27)
- ❖ Si no desfallecemos, podremos ver que, incluso en nuestras pruebas más duras, Dios siempre está allí. Nos ama, y nos fortalece para sacar fuerzas de la debilidad, ánimo del desfallecimiento, esperanza en los desastres (Joel 3:10; Ro. 5:3-5).
- ❖ Si estás pasando por momentos difíciles, reflexiona en que el amor y el cuidado de Dios hacia ti son lo más seguro y estable de tu vida.

D Las decepciones

- ❖ La perspectiva: Jesús es el Mesías que va a redimir a Israel. La realidad: ha muerto (Lc. 24:18-21). Su decepción fue tan grande que no les dejó aceptar ni siquiera las evidencias más claras de la resurrección de Jesús (Lc. 24:22-24).
- ❖ Pacientemente, Jesús les ayudó a recobrar sus esperanzas. Finalmente, “se les abrieron los ojos” (Lc. 24:31 NVI), y corrieron a animar a aquellos que aún estaban decepcionados (Lc. 24:32-35; 2Co. 1:4). ¿Qué podemos aprender de su experiencia?
 - No debemos dejar que la duda se arraigue en nuestra mente
 - Jesús camina a nuestro lado aún en nuestras decepciones
 - Él aclarará nuestras perplejidades, si se lo permitimos
 - Jesús sabe mejor que nosotros cuál es nuestra realidad

E Ver a Jesús

- ❖ Cuando Elena G. White estaba en abyecta desesperación, tuvo una visión en la que vio a Jesús.
- ❖ Entendió que Él comprendía por todo lo que estaba pasando. En un momento determinado, posando su mano sobre su cabeza, Jesús le dijo: “No temas”.
- ❖ Ella vio escenas gloriosas, y le pareció haber alcanzado la seguridad y la paz del cielo.
- ❖ Este sueño le dio esperanza y fe, y la certeza de que podía confiar en Dios.